

ENTREVISTA A JOSÉ MONTILLA, PRESIDENT DE LA GENERALITAT

“En agosto tendremos un acuerdo de principios sobre la nueva financiación”

El presidente de la Generalitat se juega su futuro en las próximas semanas. Un buen pacto sobre financiación le haría ganar crédito entre los catalanes.

JORDI SACRISTÁN

EL ECONOMISTA, 26.06.08

Es el primer presidente de la moderna Generalitat que no ha nacido en Cataluña. Además, él, que se considera una persona discreta, ha sucedido en el cargo a dos presidentes muy carismáticos: Jordi Pujol y Pasqual Maragall. Esos dos handicaps le obligan a realizar un sobre esfuerzo en el desempeño del cargo. Su táctica es aplicar rigor y mucho trabajo. Ahora, en su horizonte político, la nueva financiación autonómica se dibuja como el principal objetivo a corto plazo.

P. Ya lleva año y medio al frente de la Generalitat, ¿qué cree usted que ha aportado al país?

R. Estabilidad y rigor, solidez y determinación. En esta etapa, se ha iniciado el desarrollo del Estatuto de 2006 y he llevado a cabo una apuesta personal por algunos grandes acuerdos de amplio consenso entre gobierno, partidos y agentes económicos y sociales, en temas tan básicos como la vivienda, la inmigración y la I+D. Además, hemos impulsado inversiones en infraestructuras de todo tipo, desde escuelas y centros de salud pasando por centros penitenciarios, hasta ejes viarios y

ferroviarios, sin olvidar el incremento de plantillas de Mossos d'Esquadra, maestros o médicos.

P. Frente a la etapa anterior, la que presidió Pasqual Maragall, usted ha conseguido eliminar las turbulencias que tumbaron aquel primer Tripartito. ¿Mantener esa estabilidad supone renunciar a aplicar en muchos puntos el programa del PSC?

R. No, no. De ninguna manera. Es fruto de una negociación en la que las tres fuerzas políticas que llegamos a un acuerdo lo hicimos sobre la base de incorporar al pacto mucho de nuestros respectivos programas. También con renunciaciones, de los tres. Todo pacto implica renunciaciones pero no en los temas fundamentales. El pacto dio lugar a un programa de gobierno que es garantía para una acción eficaz, estable y de futuro. Somos un Gobierno plural y cohesionado, pero no monolítico.

P. Los ciudadanos están contentos con haber recuperado la estabilidad, pero le acusan a usted y a su Gobierno de una cierta parálisis. Quién no actúa no se equivoca, ¿se dejan muchas cosas sin hacer para evitar el enfrentamiento entre los socios?

R. Siempre se pueden hacer las cosas mejor, pero mi percepción es muy diferente y los ciudadanos no me transmiten este sentimiento. Más bien al contrario: percibo esperanza y exigencia. Y no puedo estar más de acuerdo. Porque creo que los ciudadanos tienen todo el derecho a exigir de sus gobernantes que actúen. Modestamente, creo que es lo que recientemente nos han reconocido: que hemos actuado sin vacilar; tanto si era en el apagón, como con los problemas de cercanías, como últimamente con la sequía. Dicho esto, bien es cierto que gobernar en coalición con otras dos formaciones políticas exige más diálogo a todos. Por ello, a nadie debería extrañarle que algunas decisiones necesiten de

un proceso de maduración.

P. Le preguntaré sobre dos proyectos. Primero, ¿se hará la interconexión eléctrica con Francia? ¿cuándo entrará en servicio?

R. Mire, la decisión de la interconexión la deben tomar, y la tomarán, el Gobierno español y el francés. Y creo que, después del proceso en el que ha intervenido el mediador de la UE, el señor Mario Monti, las cosas están suficientemente maduras como para tomar una decisión en los términos más adecuados. Además, quien ejecuta estos proyectos es Red Eléctrica Española, y a ella compete hablar de plazos. Pero una vez puntualizado esto, le diré que es una infraestructura necesaria, que debe hacerse con el máximo respeto al territorio, pero es necesaria para dar estabilidad a nuestra red de suministro y garantizarlo a los ciudadanos. En esta línea está trabajando el Govern. Por eso se está construyendo la línea Sentmenat-Bescanó. Si no fuera así, dentro de poco podríamos tener problemas de suministro en determinadas zonas de Cataluña. Y esto es algo que no nos podemos permitir si queremos seguir siendo un país competitivo económicamente. Un gobierno no lo puede permitir y debe tomar decisiones.

P. Segundo proyecto, ¿se hará el Cuarto Cinturón? ¿cuándo estará listo?

R. ¡Es que se está haciendo ya! Se están ejecutando los tres tramos comprendidos entre Abrera y Terrassa. Se ha replanteado el proyecto en atención al impacto en el territorio, procurando respetar al máximo los núcleos urbanos. Esta vía va a tener más de ronda que de autovía.

P. ¿Qué infraestructuras considera usted básicas para Cataluña? ¿me puede enumerar las cinco principales?

R. Puedo enumerar muchas más que cinco. Pero lo relevante, a mi modo

de ver, es que el conjunto de infraestructuras que se proyectan y llevan a cabo responden a una clara idea de la Cataluña que queremos construir, una clara idea de futuro. Para ello, necesitamos disponer de un aeropuerto transoceánico, con una gestión donde la Generalitat tenga un papel determinante y la participación del sector privado en el proyecto, como aprobó recientemente también el Congreso de los diputados. Estamos desdoblado el actual Eix Transversal, que hubiera debido construirse así, y evitar la situación actual. No menos necesaria es la construcción de un eje transversal ferroviario, como complemento de una reforzada red de cercanías. O la conexión de las cuatro capitales catalanas en alta velocidad y la conexión con Francia. Por no hablar del necesario impulso del frente portuario del conjunto del litoral catalán y del Eje Mediterráneo (carreteras, alta velocidad, puertos...). Y es imprescindible la puesta en marcha de un sistema de generación, distribución y abastecimiento de agua potable que asegure nuestra autosuficiencia. Para ello, las desalinizadoras en construcción y otras que están ya proyectadas son capitales. Y lo más importante, todas estas infraestructuras están en marcha; en fase de proyecto unas, ejecutándose la mayoría. Y quiero insistir una vez más: se están construyendo o mejorando, como nunca antes, centros de atención primaria, hospitalarios, escuelas, centros deportivos, residencias de la tercera edad, juzgados, comisarías... con el objetivo de seguir prestando servicios a los ciudadanos a pesar del crecimiento demográfico, que ha sido de más de un millón de personas en los últimos 10 años.

P. No sé usted, pero muchos ciudadanos tiene la sensación de que faltan por hacer muchas infraestructuras en Cataluña, que las que se deciden hacer tardan mucho en iniciarse y las que están en marcha tardan mucho en acabarse. Le pongo ejemplos: el AVE, la desaladora de Barcelona o la

nueva terminal del aeropuerto. ¿Por qué el ritmo es tan lento?

R. Hoy todo el mundo acepta, por fin, que Cataluña ha sufrido una desatención clamorosa en inversiones por parte del Estado durante años. Esta desatención conllevaba, naturalmente, una acumulación de retrasos. Además es cierto que toda gran obra pública tiene un proceso complejo de maduración. Hay que extremar el rigor para minimizar el impacto ambiental de las grandes infraestructuras. Además, hay un hecho cierto: Cataluña es un país muy denso y estamos pagando caro el hecho de que hace 20 o 30 años no se planificaran y ejecutaran las principales infraestructuras. Sea como sea, en los últimos cuatro años hemos planteado, proyectado y empezado a recuperar tiempo perdido. Y esto solamente se hace realizando inversiones, no sólo planificándolas. Sólo un dato: en desdoblamiento de grandes ejes viarios, la Generalitat tiene, en estos momentos, inversiones en ejecución por valor de más de 2.000 millones. Esta es una prioridad del gobierno.

P. Ahora que hay crisis económica y el desempleo está creciendo, ¿no sería el momento de acelerar la construcción de infraestructuras para generar más empleo e incentivar la economía?

R. Es lo que estamos haciendo. En un momento de crisis económica como el actual debemos acelerar, hasta donde sea posible, la inversión pública (infraestructuras de comunicación viaria y ferroviaria, obra civil, vivienda social...) para reforzar los pilares de una economía más sólida, lo cual nos preparará para un nuevo proceso de crecimiento, una vez superada esta etapa de turbulencias. Cataluña tiene las bases económicas sólidas para resistir esta situación y por eso debe seguir siendo referente económico en España. La inversión en infraestructuras no sólo ofrecerá un marco adecuado a este propósito, sino que a la vez, efectivamente, suavizará la corrección en el sector de la construcción.

Pero además debemos mantener nuestra apuesta por los sectores en los que somos, y podemos seguir siendo fuertes, como la industria agroalimentaria, automoción, biomedicina o sector químico.

P. El presupuesto de la Generalitat no está para tirar cohetes. La sanidad y la educación se llevan gran parte de los recursos financieros. ¿Es imprescindible una nueva financiación autonómica?

R. Sin duda. Y el momento de acometer la reforma es ahora. En conjunto los ciudadanos de Cataluña pagamos más, de acuerdo. Pero no aceptamos recibir menos que los que contribuyen menos que nosotros. La mayor parte de comunidades autónomas coincide con nosotros en este punto. Necesitamos recursos para poder aprovechar nuestras oportunidades de futuro e invertir en servicios sociales, sanidad y educación. De otro modo la situación nos acabaría llevando hacia la polarización social, la falta de oportunidades y, en definitiva, una desafección de consecuencias imprevisibles. Fíjese bien: según el último informe de Cáritas, tenemos más pobres en Cataluña que habitantes tienen algunas comunidades. Estos ciudadanos necesitan una respuesta inmediata, necesitan tener los servicios básicos y de calidad, igual que cualquier otro ciudadano de España.

P. ¿Cuánto dinero adicional necesita Cataluña para que su desarrollo económico no se frene?

R. No debemos hablar de cifras. No se está fijando ni reclamando una cantidad determinada. Se está proponiendo revisar el actual sistema, adaptando la financiación a la nueva realidad demográfica y competencial. Primero hay que acordar el concepto y el modelo. Luego echaremos cuentas.

P. Si no quiere dar una cifra, ¿el objetivo de la Generalitat en el nuevo sistema de financiación es que ninguna otra autonomía tenga una renta por habitante superior a la catalana?

R. Cometeremos un error si orientamos el debate hacia la confrontación territorial. Estamos hablando de ciudadanos, no sólo de territorios. Cataluña ha crecido mucho durante los últimos años. Necesitamos financiar una demanda de servicios sociales, sanitarios y educativos para una población que ya poco tiene que ver con los índices demográficos que se utilizaron cuando se pactó el actual modelo, que por otra parte, fue establecido de manera bilateral y opaca, a espaldas de las otras comunidades autónomas. Además, de lo que se trata es de desarrollar lo que prevé el Estatut que es, no lo olvidemos, también una ley orgánica española.

P. ¿Cree que se alcanzará un acuerdo sobre financiación autonómica antes del próximo 9 de agosto?

R. Estoy convencido de que, en estos momentos, tanto el ministro Solbes como el conseller Castells trabajan con este objetivo.

P. Se dice que el Gobierno aceptará un acuerdo político antes del 9 agosto, pero luego las conversaciones se alargarán hasta la negociación de los presupuestos hasta final de año. ¿Será así? ¿confía en que en los presupuestos de 2009 ya se cuenten con los recursos del nuevo sistema?

R. Existe un compromiso adquirido por el presidente del Gobierno y por el ministro de Economía en el sentido de dar cumplimiento a lo previsto en el Estatut. Ello implica que a comienzos de agosto tengamos un acuerdo de los principios sobre los que se sustentará el nuevo sistema de financiación de Cataluña. Un acuerdo que siempre hemos dicho que

puede ser aplicado a la financiación de las demás comunidades autónomas. Ahora bien, entiendo perfectamente que el momento clave para la aplicación de dicho acuerdo político entre el Gobierno y la Generalitat es en el ejercicio presupuestario de 2009.

P. ¿En qué va a notar el ciudadano catalán la nueva financiación?

R. Tendrá un gobierno con más recursos para hacer frente a las necesidades del conjunto de la población, de esa Cataluña de siete millones y medio de habitantes. Un gobierno que dispondrá de más recursos para la sanidad y la educación. Lo cual quiere decir no solamente médicos y profesores, sino también hospitales y escuelas. Más recursos para la atención a las personas mayores o con un grado elevado de dependencia, etc. Y va a tener más apoyo a la I+D y más policías para garantizar su seguridad... En fin, tendrá más y mejores posibilidades de futuro.

P. Ahora que lo menciona, los ciudadanos consideran que hay un incremento de la inseguridad ligado al aumento del desempleo entre los inmigrantes. ¿Existe una relación directa entre los dos fenómenos?

R. Entiendo que la población pueda estar preocupada ante las turbulencias económicas. Comprendo que la cohesión social del país ante los nuevos retos es esencial. Y comparto que la seguridad es fundamental en democracia. Pero de ninguna manera es lícito relacionar la inseguridad con el origen de una persona.

P. ¿Necesitamos más policías?

R. Contar con más policías no implica automáticamente una sociedad que se sienta más segura, pero si ayuda.

P. ¿Está de acuerdo en repatriar a los inmigrantes parados pagándoles el seguro de desempleo? ¿Cómo garantizamos que no regresen?

R. Comparto, en líneas generales las ideas que, al respecto, ha empezado a exponer el ministro de Trabajo e Inmigración, Celestino Corbacho. Vamos a ver un incremento de la cifra de parados en sectores como la construcción que afectarán especialmente a inmigrantes. Habrá que adoptar acuerdos para que se puedan llevar a cabo repatriaciones, procurando que la capitalización del seguro de desempleo permita, a quien regrese a su país de origen, establecerse por su cuenta, creando pequeños negocios o empresas. Bien ejecutada, esta idea es sumamente beneficiosa para el desarrollo de la economía de esos países.

P. Sobran inmigrantes en la construcción y necesitamos enfermeras, ¿hay que contratar en origen?

R. Hay que hacer las cosas bien, sin precipitaciones. Cataluña sigue necesitando mano de obra. No indiscriminadamente, es cierto. Es cierto que cada vez más hay que establecer la contratación en origen. Cataluña lo está haciendo con buenos resultados.

P. Los ciudadanos miran preocupados la deslocalización de empresas, ¿es muy difícil evitar esos traslados?

R. Cuando España entró en la Unión Europea, muchas empresas se instalaron en España, entre otras razones porque los costes de producción eran menores. Aquello supuso un impulso económico. Ahora, no solamente hay que entender que determinadas empresas busquen otras localizaciones para su producción, sino que a veces son nuestras propias empresas, las que se instalan en otros países. Ahora bien: dicho esto, añado que, como presidente voy a hacer todo cuanto esté en mi mano para atraer y retener empresas en Cataluña.

P. Se dice que la economía catalana está en transformación. ¿Qué sectores ve usted con mayor potencial para afrontar esa transformación?

R. El sector agroalimentario, el de la automoción, la biogenética, el sector editorial, así como el pool extraordinario de empresas que se están instalando en el Distrito 22 @ de Barcelona, relacionadas con las nuevas tecnologías, la economía del conocimiento y de la información.

P. ¿Qué previsión de crecimiento tiene su Gobierno para 2008? ¿Y para 2009? ¿Cuándo ve el final de la desaceleración económica que vivimos?

R. Nuestra previsión sitúa el crecimiento de la economía catalana para este año y el próximo, en el intervalo del 1,5-2 por ciento. Eso supone una notable desaceleración respecto de tasas de crecimiento superiores al 3 por ciento que venían siendo habituales a lo largo de la última década. Asimismo, nuestras estimaciones a medio plazo muestran una recuperación del patrón de crecimiento a partir del año 2010, aunque es evidente que deberemos estar muy atentos a factores exógenos, como la coyuntura económica mundial, y la evolución del precio del petróleo, que podrían alterar la validez de estas previsiones.

P. Concluyo, ¿hasta cuándo se ve usted presidente de la Generalitat? ¿Si los votantes le respaldan cuantas legislaturas seguirá?

R. Esta es una cuestión que no me he planteado. Sinceramente. Es evidente que el proyecto de transformación de Cataluña que proponemos los socialistas catalanes y que, en buena medida, inspira y da contenido al programa del gobierno que presido, no se agota en una legislatura. Mi ideal de Cataluña no se hace realidad en cuatro años.